

- 1 -

APERTURA Y PRESENTACIÓN

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veinte días del mes de enero de mil novecientos noventa y nueve, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, con la presencia de autoridades municipales, invitados especiales y numeroso público, y siendo las 20:25, dice el

Sr. Toscano: Señoras, señores, buenas noches. La Presidencia del Honorable Concejo Deliberante ha implementado mediante el Decreto 806 un programa de extensión cultural denominado “Diálogos Argentinos”, que tiene como objetivo el desarrollo de diversas actividades por parte de destacados representantes del quehacer cultural, político y social de nuestro país. Con ese marco y este espíritu, es que hoy tenemos el honor de contar entre nosotros para iniciar este ciclo al señor Hermenegildo Sábat. Se encuentran presentes en esta apertura de “Diálogos Argentinos” en representación del señor Intendente de General Pueyrredon el señor Presidente del Ente de Cultura, Nino Ramella; el Presidente del Honorable Concejo Deliberante, escribano Oscar Pagni; queremos destacar muy especialmente la presencia del maestro Hermenegildo Sábat; integrantes del Honorable Concejo Deliberante, Secretarios Municipales de General Pueyrredon, invitados especiales, señoras y señores.

- 2 -

PALABRAS DEL SEÑOR NINO RAMELLA

Sr. Toscano: Para dar inicio escucharemos la palabra el Presidente del Ente Municipal de Cultura, señor Nino Ramella.

Sr. Ramella: Amigas y amigos, maestro Sábat, llegar a este recinto, que tiene para los marplatenses el sabor de las decisiones que gobiernan la ciudad, y viéndolo colmado creo que con una actitud unívoca -todos estamos aquí para oír, admirar y agradecer lo que Hermenegildo Sábat ha hecho en este Cono Sur- es ya de por sí un acontecimiento grato y es un acontecimiento grato que el Concejo Deliberante destine su tiempo y su espacio para el reconocimiento de gente como nuestro visitante, como un artista. Habremos dicho en algún otro momento aquí que seguramente quienes participan de la vida política tengan menos chances de perdurar que lo que tienen los artistas. Conocemos muchas personalidades del mundo, generalmente son artistas y afortunadamente es lo que tiende a perdurar. Hace dos años, el maestro Sábat hizo una maravillosa muestra en relación al Festival de Cine en Villa Victoria y todavía hoy recuerdan muchos lo grato que había sido poder ver esa obra. Hoy, maestro, ese lugar alberga a otro artista que estoy seguro también forma parte de sus afectos: Florencio Molina Campos. De manera que esta actitud de una Mar del Plata que exhibe como buena vidriera y centro turístico importante del país a artistas que son un orgullo de nosotros, una comunidad que descubre en ellos el perfil de identidad del carácter de alguien o de las personas que forman parte de la vida argentina. Obviamente, Sábat ha tenido una continuidad con otros maestros de la caricatura pero creo que es la reafirmación de que la caricatura forma parte también del arte mayor, a veces considerada un arte menor y sin embargo todos admiramos en esa expresión de la caricatura una maravilla que significa el talento y el genio de un verdadero artista. Por cierto, descubrir ese rasgo, ese sesgo, que identifica a una personalidad muchas veces con la acidez de un humor que descubre a veces no las mejores vetas de una persona, forma parte de este mundo que Sábat nos regala y que viene desde hace mucho tiempo dándole a los rioplatenses. El Uruguay tiene un Presidente culto como Julio María Sanguinetti -que es siempre una gran ventaja- y él en un prólogo de un catálogo que recuerdo haber leído en ocasión de la muestra del maestro Sábat en el Museo Nacional de Bellas Artes, hace mención a un comentario de Onetti sobre una muestra del maestro Sábat. Le decía “muérase de hambre y viva rodeado del apetito y del afecto de sus deudos pero, por Dios, jamás venda esa Marilyn Monroe”. Yo no sé que es lo que ha hecho Sábat; sé que no se ha muerto de hambre y sé que, por otra parte, esa Marilyn Monroe ya no es tampoco de él sino que es patrimonio de todos nosotros que lo disfrutamos. Bienvenido, maestro.

-Aplausos.

Sr. Toscano: El maestro Sábát es una de las personalidades más representativas y destacadas de la cultura nacional. Sus dibujos se publican en forma diaria en el diario Clarín; también han trascendido nuestras fronteras con sus dibujos, que han sido publicados en prestigiosos medios periodísticos de América y Europa, como The New York Times, L'Express y Liberation. Su particular estilo le ha llevado a ser comparado con maestros del género de todos los tiempos y lo ha hecho merecedor de numerosos premios y reconocimientos, entre ellos el Gran Premio de la Bienal de Punta del Este en 1974 y el María Moors Cabot entregado por la Universidad de Columbia (New York). Ha publicado cuatro colecciones de sus caricaturas, también ha realizado una serie de libros monográficos sobre diversos temas como la música, la literatura y el arte, los cuales han sido ilustrados con sus dibujos. Desde 1982 se desempeña como docente, siendo profesor de la cátedra de Morfología en la carrera de Diseño Gráfico de la UBA. En 1987 creó el Taller de Artes Visuales, de carácter interdisciplinario, el cual se transformó en 1989 en una Fundación. En 1995 Sábát fue declarado Ciudadano Ilustre de la ciudad de Buenos Aires y en 1996 fue condecorado como personalidad emérita de la cultura argentina por la Secretaría de Cultura de la Nación. Seguidamente, el Presidente del Honorable Concejo Deliberante le hará entrega al señor Hermenegildo Sábát del Decreto 17/99 por el que se lo declara Visitante Ilustre de la ciudad de Mar del Plata.

- 3 -

PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE

Sr. Presidente: Buenas noches, maestro, buenas noches a todos. Quiero romper la formalidad y el protocolo. Para nosotros iniciar este ciclo que denominamos "Diálogos Argentinos" y brindar este ámbito usado diariamente por los representantes del pueblo del Partido de General Pueyrredon para la actividad legislativa del Municipio, es un hecho importante; sabíamos que lo podíamos hacer y queríamos también mostrar la posibilidad de que este ámbito sea un lugar de debate, de participación. Por eso desde ya le adelanto que esto no va a ser solamente una exposición sino que va a ser una charla compartida. La declaración de Visitante Ilustre para nosotros adquiere un sentido muy especial. Con ella homenajeamos a aquellas personas que entendemos que para la ciudad de Mar del Plata su presencia significa un hecho importante y no lo es menos la presencia del maestro Sábát en la apertura de este ciclo que va a tener continuidad y dentro del cual estamos programando otras actividades de aquí en adelante. Quiero hacerle entrega entonces de este Decreto que es casi una formalidad pero sabemos que entre quienes lo entregamos y seguramente quienes lo reciben adquiere una cuestión importante y un pequeño regalo, un señalador para que nos tenga presente en su actividad. Y aclaro que le he dado el sillón de la Presidencia -le decía recién al maestro- porque si alguna vez tiene que dibujar al Concejo Deliberante de General Pueyrredon no me dibuje agarrado al sillón como hace mucho tiempo viene dibujándolo. Por último, si me permiten, quería agradecer al señor Mastropasqua, uno de los organizadores fundamentales de esta reunión, al señor Marcelo de la Plaza que nos ha ayudado muchísimo, al arquitecto Barilaro y a todo el personal del EMSUr, al personal del Museo Castagnino y al personal del Concejo Deliberante que nos está regalando su tiempo, su presencia y su trabajo. A todos ellos quería agradecer en este momento.

-El señor Presidente hace entrega del Decreto y del presente al señor Sábát. Asimismo, el señor Ramella, en representación de la comuna, le hace entrega de un libro recordatorio de la ciudad de Mar del Plata. El acto es rubricado por nutridos aplausos.

- 4 -

CHARLA DEL SEÑOR HERMENEGILDO SÁBAT (introducción del señor Pupeto Mastropasqua)

Sr. Mastropasqua: Tal vez la única virtud por la que yo esté sentado en el estrado de la Presidencia, al lado del maestro, deben ser los años que nos conocemos con Sábát y eso me autoriza a poder

hacerle algunas preguntas. A veces, así como hace un rato Nino Ramella nos hablaba de la caricatura, tal vez se entienda mal el aspecto importante que tiene dentro de la plástica los orígenes de grandes plásticos; alguna vez se lo ha comparado -y sé que eso tal vez lo intimide a Sábat- con Daumier, con Faurent, Toulouse Lautrec (de quien vimos hoy un libro con texto de Cortázar) y esa relación con estos grandes dibujantes, que son ante todo eso y no hay una distinción entre la caricatura o el dibujo que ilustra una publicación y el dibujo al cual se le da otro valor con una palabra que no explica nada, como es el “artístico”. ¿Qué podemos decir con respecto a esos orígenes de lo que hoy tal vez el último liberador de estas trabas haya sido Toulouse Lautrec?

Sr. Sábat: Es probable. Realmente no quiero parecer de piedra y antes de contestar a lo que dice Pupeto quiero agradecer a las autoridades y a todos ustedes por estar presentes acá. Me siento muy honrado de sentirme acá y muy agradecido por todos los gestos que me han dado. La curiosidad en este caso es que yo no me desempeño con la palabra, entonces voy a tener que hacer uso de la palabra para explicar algunas cosas que hago con las manos. Ciertamente el trabajo que se multiplica a través de medios mecánicos es relativamente reciente, es una cosa que comenzó obviamente en el siglo XIX, como todos saben en el siglo XIX es una curiosidad también que en vez de durar cien años duró ciento noventa años y el siglo XX ya lleva nueve años, entonces es por eso que digo que es relativamente reciente. Argentina, que es un país que siempre trató, ha tratado y sigue tratando de estar al tanto de todo lo que pasa, fue probablemente el primer país de América que utilizó la caricatura política como un medio desde el principio del país, de la Nación, y obviamente no había rotativas en el siglo pasado, quiere decir que todo lo que se hacía era por medios litográficos, que eran los mismos medios con los cuales se desempeñaban otros artistas como Faurent. Lo que llama la atención -o debería llamar la atención- es que la gente que trabajaba en medios como “El Mosquito”, o había otra que hace un tiempo a mí me regalaron la colección que apareció por ahí, en algunos de estos negocios de San Telmo, que es donde tengo el taller, una publicación que me vino encuadrada y presumo que es la colección completa que eran dos hojas dobladas, así que venía a ser ocho páginas, que se llamaba “Antón Perulero”, el dibujante o los dibujantes que habían allí lo mismo que este hombre que se llamaba Stain, no eran meros ilustradores, eran individuos que actuaban de una manera -la palabra no me gusta mucho pero creo que es la que corresponde- militante. ¿Ahora, qué sucede? Hay que tener en cuenta no solo el tiraje, si llegaban a quinientos ejemplares ya era un récord, sino que era la distribución: cuánta gente podía alcanzar a ver, a percibir, enterarse y a sentir el efecto que se proponían los dibujantes. Yo quiero hacer un comentario de una cosa que sucedió a fines de la década del '40 y que era una época que vale la pena recalcar -no creo ser imprudente, espero no serlo- que durante plena presidencia del General Perón y cuando su esposa estaba en el cenit de su belleza y de su poder, una mañana el diario “La Prensa” publicó una foto en la que estaba el cardenal Copello acompañado por ella que estaba con un top, entonces esa vestimenta para mucha gente fue escandalosa, la noche de la aparición de esa foto en el teatro Maipo Sofía Bozán apareció con el mismo traje y un cardenal digamos pegado acá. No pasó nada por dos razones yo creo. Primero, porque quiénes se pudieron haber enterado, porque el boca a boca debe haber sido suficiente para que flotase la historia, pero al mismo tiempo yo creo que en algunos casos, como en ése, manifestó Evita el respeto que tenía por Sofía Bozán. Nada más que eso. Pero creo que fue una muestra de un humor que no se podía dar tan fácil en ese momento. Es decir, lo que pasa con el lápiz y con el humor y todo lo que debería suceder siempre, me animo a afirmar que lo más importante en este trabajo es la continuidad de publicación. Es decir, en la medida en que las ilustraciones que tengan que ver con el poder y con la política no se difunden, precisamente porque hay impedimentos diversos que pueden llegar hasta la censura, entonces la primera publicación genera pánico al que lo está haciendo, ya la cuarta vez consecutiva no pasa nada, hasta que después lo que hay que hacer -no estoy hablando de picardía sino que estoy hablando de una cosa editorial- es generar esa continuidad. Evidentemente que la alimentación y retroalimentación del dibujo político es un hecho que va aliado nítidamente a la democracia, y por ello creo que entonces es más importante que considerarse ilustrador político, considerarme demócrata. Acá esa tradición que yo refería de esas publicaciones sui generis como “El Mosquito” o “El Anton Perulero”, tuvieron una demostración cabal de importancia cuando surgió en 1898 -hace exactamente cien años- la revista “Caras y Caretas”. En esa revista -a la cual yo considero verdaderamente en alto grado- sus principales artistas eran españoles, y dentro de España eran

gallegos, quien me explicó eso fue un gallego queridísimo que era Luis Seoane, gran artista y querido amigo, ahí estaba José María Cao, Manuel Mayol -que fue uno de los fundadores de la revista- y una serie de otras artistas que vinieron posteriormente como Juan Carlos Alonso, un peruano extraordinario que se llamaba Luis Málaga Grenet -artista extraordinario también- y toda esta gente publicaban semanalmente ilustraciones de carácter político. Esas publicaciones de algún modo tuvieron una escisión a principio de la década del '10 al '20 cuando se abrió Cao y fundó una revista que se llamaba "Fray Mocho" (porque la revista la había fundado un hombre que se llamaba José S. Alvarez, conocido con el seudónimo de Fray Mocho) pero no hubo otras revistas que alcanzaran el nivel ni los propósitos de "Caras y Caretas". Esa revista murió de muerte natural hacia 1936, desde entonces -aún cuando hubo elecciones desde ya, pero el presidente era el general Agustín Justo- hacia 1942 comenzó una revista que incluyó a la mayoría de los grandes humoristas contemporáneos que se llamaba "Cascabel". Esa revista fue cercenada y prohibida después del golpe del 4 de junio de 1943; en esa revista alternaba Oscar Conti -conocido como Oskey-, Juan Carlos Colombres -Landrú- y una serie de otros grandes ilustradores y humoristas que después fueron mimetizándose en otra revista que no se dedicó a ese tipo de humor político y que fue "Rico Tipo", pero hay que considerar que "Rico Tipo" cumplió un papel importante por otras razones. La primera aproximación importante al humor político lo generó Landrú durante la presidencia del doctor Frondizi con "Tía Vicenta", entonces posteriormente, a mí me resulta un poco incómodo involucrarme pero no hay mas remedio, el papel que le correspondió al diario "La Opinión", porque fue un mecanismo diario; lo otro estaba fragmentado semanalmente pero lo que importa en estos casos es la continuidad. Si los dibujos no aparecen todos los días, genera nervios y "que van a decir, que nos van a cerrar el diario", toda una cantidad de aprehensiones razonables, no son manías persecutorias, porque las censuras han existido. Esto no significa que la caricatura política per se sea importante; es como todo, hay buena caricatura política y hay caricatura política detestable. Es decir, lo que resulta difícil no es la ubicación de la caricatura política dentro de un medio sino el contenido y que razones tiene el medio para publicarlo. Incluso ha habido una revista que se ha dedicado al humor político que ahora padece problemas por otras razones, que es la revista "Humor". Pero lo que a mí me preocupa como proyección es que la pregunta es saber si el humor político es un mecanismo en vía de extinción, no lo sé, no es mi propósito al contrario yo trataría de que no lo fuera, no por un asunto de instinto de conservación sino porque me preocupa la extinción del humor en sí mismo. Creo que es muy importante alimentar la sonrisa de la gente, es decir, la gente tiene derecho, en momentos que no son cómodos, que no son fáciles, que muchas veces son injustos dentro de todo lo que es el cúmulo de noticias incómodas e hirientes, a la sonrisa y a pasar instantes, por lo menos, de mínima tranquilidad consigo mismo, que es un poco la motivación que me alimenta. ¿Pero qué sucede? Que lo más importante para un ilustrador político es entender su trabajo como una contribución al medio para el cual está trabajando. Número dos, tal vez más importante que lo otro, es no hacer un juego doble, es decir, que al mismo tiempo que se alimenta un medio periodístico, tratar de ganar espacio político, entonces ahí se terminó todo: se mutila la motivación y por otro lado pierde importancia el propio trabajo ¿Con esto qué quiero decir? Los políticos hacen lo que tiene que hacer los políticos, nosotros no podemos hacer lo que hacen los políticos y en el caso que pretendamos hacerlo evidentemente pasaría lo que pasan con otros que ingresan a la política que es la novatada. La novatada la pagamos todos, la paga la gente que pretende hacer dibujos políticos sin estar enterado de lo que tiene que hacer y mucho peor si quisieran ser políticos harían las cosas que los políticos que incluso cuando se equivocan tampoco lo hacen, no sé si está claro lo que digo. Pero yo creo que los políticos tienen que hacer lo que corresponde y creo que es importante que los políticos también -con esto no estoy tratando de sugerir nada- tienen que proteger sus propios espacios de modo de que el profesionalismo de los políticos tenga su razón de ser, que haya una vida dedicada a la política. Entre las cosas que a mí me provoca curiosidades personales es la de saber lo siguiente: las universidades, no sólo las de acá sino las universidades con tradiciones centenarias entre sus materias -digamos las materias conocidas por todos, normas jurídicas de Derecho, de Legislación y Derechos Internacionales Públicos, etc.- nunca incluyen una materia que tal vez es la principal, que es Poder ¿Qué quiere decir? Que los políticos que tienen que prepararse para acceder al poder y después detentarlo, mayormente tiene una idea -sobre todo en nuestro país- absolutamente distante, a veces romántica y a veces utópica de lo que es el poder. Países con esas tradiciones centenarias tienen otras defensas si bien no están a salvo tampoco pero practican otros

mecanismos. Yo recuerdo que una de las cosas que yo he aprendido es a no hacer dibujos de política internacional, porque ya bastante de tratar de entender lo que uno tiene adelante como para tratar de proyectarnos y hacerse el gracioso con lo que pasa en Francia, por ejemplo; incluso ya es bastante difícil desde Mar del Plata entender lo que pasa en Córdoba o en Santiago del Estero, no vamos a proyectarnos ya en Francia, EE.UU. o Brasil. Entonces yo procuro hacer una cosa más modesta que son retratos, cuando todos los viernes tengo que hacer un dibujo para una sección internacional procuro hacer retratos, salvo cuando la cosa es tan obvia, cristalina y transparente que entonces ya ahí evidentemente es de dominio público. En una oportunidad, hace años a mí me pidieron hacer un dibujo de extinto ex presidente François Mitterrand, entonces yo pido sobre de archivo y me traen, dos o tres sobres que sumarán cien, doscientas fotos, entonces yo voy mirando para saber de qué se trata. Y ahí -obviamente por ignorancia mía- me entero que en 1946, un año después de terminada la Segunda Guerra Mundial, François Mitterrand fue nombrado designado Ministro para Ex Combatientes de la Guerra. Entonces este hombre antes de llegar a ser presidente había pasado por una cantidad de etapas del estamento de poder de su país, en un partido que obviamente accedió al poder tarde además, porque el representaba al Partido Socialista y yo creo que es muy importante que se estimule la posibilidad de que los accesos al poder no sean súbitos, porque eso en la medida que sucede, países con los altibajos que ha habido de ausencia de la democracia durante muchas veces y de períodos de dictaduras, ha alejado esa posibilidad porque no se han generado continuidades de dirigentes, eso por un lado. Pero por otro lado, también ha habido ausencia también de la crítica a los actos de gobiernos. Quiero aclarar -ya que utilicé esa palabra- que mi trabajo no trata ni de criticar, ni de dar lecciones a los gobernantes, sino que es una forma de ilustrar las informaciones; obviamente yo no soy un santo y tengo también mi cuota de picardía, no voy a ocultar eso. Tenemos un amigo, es un viejo porque tiene más de 70 años, pero muy juvenil, un fotógrafo carioca de origen dinamarqués que se llama Flavio Dan, y yo a este hombre le escuché una vez una frase que la dijo espontáneamente, no sé si la repetía pero yo la escuché como un hecho espontáneo que en mí ha perdurado y decía “yo cuido tres cosas: mis ojos, mis manos y mi picardía”, y a mí me pareció perfecto eso porque de algún modo es lo que yo hago también. Yo he hecho un cuadro modesto de lo que es mi profesión, si quieren si podría agregar algunas cosas pero espero que Pupeto o alguno de ustedes me ilustre.

Sr Mastropasqua: La exposición que vamos a ver dentro de un rato cuando bajemos y que va a estar abierta desde mañana para el público en los horarios en que está abierta la Municipalidad trata sobre dos temas principales, dos temas que han sido constante en su labor, su pasión por el jazz y por los grandes maestros de la pintura. Ha habido otras (Borges, el tango, Gardel) pero en este caso esta muestra trata sobre el jazz y los maestros del arte. Yo creo que la única manera de cortar su fertilidad es hacer lo que nos dijo Caloi una vez: cortarle las manos. Esa podría ser una solución, él creía que era la única. Pero creo que nuestros grandes humoristas, que creo que más que caricaturistas son observadores de la realidad como usted mismo nos explicaba, se han transformado en pensadores y me refiero a Quino, a Caloi y a usted, que aún cuando no quieren opinar nos hacen ver la realidad como nos la hizo ver hace poco en los dibujos que llegaron a ser de un traumatismo realmente muy duro con respecto al caso Cabezas; en este caso es más grato porque se trata de homenajes a dos cosas que usted ama profundamente: el arte y el jazz.

Sr. Sábat: Bueno, el hecho es que cuando sucede algo que nos transmite indignación por un lado y genera por otro lado impotencia, que es la muerte de este fotógrafo que yo no conocí ni sabía de su existencia pero que desde que lo mataron ha cobrado vida en todos nosotros o en las personas verdaderamente que tengan un mínimo de solidaridad por la especie. Crimen que todavía sigue impune a pesar de que se va a cumplir dos años, es una cosa sorprendente la incapacidad para resolver una cosa que ha teñido de sangre al país. Entonces las respuestas que uno puede hacer son también muy modestas pero teñidas sí de indignación. En otro sentido algunos de los trabajos que están expuestos acá, forman parte de dos libros que yo hice hace dos años, uno se llama “Jazz a la Carte”, que es el título de una composición de un conjunto pequeño del maestro Duke Ellington, del que ahora se van a cumplir cien años de su nacimiento; además ese libro está dedicado a la memoria de Ellington. Obviamente en toda compilación como le consta a ustedes, en toda selección (incluso una selección de fútbol o de básquetbol o de cualquier cosa) siempre hay inclusiones y hay omisiones, eso

es inevitable y hay que convivir con eso. Hay además en estos casos -como corresponde y en cualquier otro ámbito- están los gustos, están los prejuicios y están incluso las arbitrariedades que todos poseemos. De todos modos, con la música, que es un alimento permanente, ya sea la música popular en particular, la que tiene que ver, en este caso es el jazz como puede ser el tango, como puede ser la música de Brasil o como ser el llamado folclore de este país. Obviamente la etimología de la palabra “folclore” como saben quiere decir lo que corresponde al pueblo, es decir música del pueblo; todo la música popular es folclore, la que le llamaban folclore tiene únicamente una interpretación nítidamente con lo que sucede con la gente del campo mayormente. Hay una anécdota, aunque sea para hacer sonreír también, parece que a Jorge Luis Borges un día le preguntaron qué opinaba del folclore y entonces él dijo: “Si esos muchachos insisten pronto van a llegar al campo”, lo cual habla también no sólo de lo que él pensaba sino de la necesidad de mimetizarse con ese sector para poder después avanzar con la música. En el otro libro que de algún modo es un homenaje personal a un pintor uruguayo que se llamó Joaquín Torres García, yo ahí he incluido grandes pintores, grandes artistas que evidentemente están más allá -afortunadamente- de los juicios, de los críticos y de los reticentes. Nadie puede juzgar negativamente al Greco, Diego Velázquez, Goya, no se puede juzgar negativamente a estos hombres, es decir, el Museo del Prado, en Madrid, muy probablemente -esto no es una opinión personal tampoco- es el más importante museo del planeta. Ese museo, que inicialmente parte del acervo en el cual él se iba a incluir desde ya o sería incluido posteriormente a su muerte, fue una obra inicial del propio Velázquez porque el rey lo mandaba a buscar cosas, hay cuadros de otros pintores italianos como Tintoretto, eran cuadros obtenidos en su momento por el propio Velázquez. Da la sensación también por todas las referencias que existen que el espacio que ocupaba en su taller, era un espacio que entretenía a muchos de los que formaban parte del entorno real; no solo el propio rey que fue pintado repetidas veces por este genial artista sino que además era cuando la gente se sentía aburrida iban al taller ¿Pero qué pasaba? Como el propio rey lo enviaba en esas giras llegaba cierto momento que hasta el propio rey se alarmaba, obviamente no había jet ni fax ni estas comodidades que tenemos ahora y como no había noticias, entonces el rey decía: ¿Qué le pasa a Diego? Era Velázquez que andaba por Italia presumiblemente buscando cuadros pero evidentemente este hombre no perdía el tiempo, como su propia obra lo demuestra. En ese Museo del Prado está colgado, muchos de los que estamos acá lo hemos visto, está instalado la mayor obra del género que se llama Las Meninas. Ciertamente, sucede con ese cuadro lo mismo que sucede con algunas obras superiores de la inteligencia, como puede ser otra obra española que es “El Quijote de la Mancha” y como puede suceder con alguna composición superior musical: superan y están más allá del propio género inicial. Es decir Las Meninas es un cuadro que alterna con comodidad y sin rozar a otros, varios géneros: es el género de la pintura desde ya, el género de la historia, el género hasta incluso de la novela. Hay una cantidad de cosas ahí que no tienen nada más que presuntas explicaciones, y va a seguir alimentándose esa duda sobre qué quiso pintar cuando se puso él en un autorretrato, en un espejo e incluso hasta cuentan, incluso está escrito que parece que el propio rey fue el que le pintó en homenaje póstumo la Cruz de Santiago. ¿Pero con esto qué quiero decir? Que importante es que los artistas vivan su propia época y no que alimenten fantasías de estar en otro lado, cuando deberíamos estar siempre en el lugar que vivimos. Esto no es materia de discusión para mí, es materia de confusión, que es diferente. Entonces en esta época que estamos bombardeados por elementos visuales (y ustedes saben cuales son esos elementos y no voy a dar una visita guiada de esas cosas) pero es muy importante que se comprenda la importancia de vivir en su lugar, no es necesario ir a otro lado para tratar de investigar las mismas cosas que suceden acá y que pasan o pretenden que pasen inadvertidas. Al fin y al cabo si tenemos en cuenta que un hombre que ha tenido el muy dudoso estímulo y premio a cien años de su muerte, estoy hablando de señor Venzent Van Gogh, que mientras él no vendió ningún cuadro en vida ahora algunos de sus cuadros baten récord de precio de venta. ¿Este hombre que pintaba? Pintaba sus zapatos, pintaba la cama donde dormía y pintaba las plantas que rodeaban el cuarto donde dormía. No tenía que ir a otro lado, estaba más excitado que nosotros, sí sin duda, estaba muy excitado y tenía otros problemas. Pero al fin y al cabo esa creo que es la lección que no se cuenta del señor Van Gogh: que él pintó lo que tenía adelante, que él de manera excitada trasladó, pero entonces esto es mucho más importante que todo lo que nosotros podamos percibir a través de ese bombardeo que afecta a nuestros sentidos.

Sr. Mastropasqua: Tal vez para prevenir a los espectadores verán como Sábát en cada uno de estos homenajes realiza una técnica distinta en la cual homenajea de alguna manera a estos pintores, de alguna manera también en todos los trabajos dedicados al jazz emplean las más diversas técnicas y esto va a ser solaz para todos los pintores que por suerte hoy están muchos de ellos presentes en este recinto y van a ver a alguien al cual -repitiendo a Caloi- la única manera que interrumpa este prodigio técnico es cortándole las manos. Así que veremos hoy como Van Gogh –hoy lo citaba Sábát- está expresado de alguna manera neoimpresionista, Rembrandt casi está pintado -o por lo menos Sábát quisiera- de acuerdo a cómo pintaba Rembrandt, y creo que en cada uno de estos casos es así.

Sr. Sábát: Bueno, yo creo que una de las cosas que a lo largo de los años uno va acumulando es que no hay que tener miedo de plantearse cosas diferentes. Hay que aprender todo lo que significa el reconocimiento a los materiales, como yo le llamo, es fundamental, pero al mismo tiempo creo que lo importante es empezar a hacer una cosa sin saber cómo se va a hacer. Eso puede parecer una grosería pero creo que ese también es el estímulo, porque las cosas se hacen y llega un momento en que las cosas se van clarificando, hay que tener paciencia y no hay que salir corriendo a mostrarle a los demás cómo lo está haciendo, es decir, creo que tiene que haber un grado de intimidad con nuestras cosas y al mismo tiempo creo que también hay un detalle que es muy importante: si nosotros tardamos nueve meses mayormente en ser gestado, por qué las cosas que hacemos tienen que salir tan rápido. Obviamente, yo me refiero no a las cosas que hago en el diario porque en eso hay una producción que es inevitable que uno tiene que trabajar de manera casi instantánea pero las cosas que nosotros queremos, que deseamos que perduren hay que hacerlas con un tiempo razonable como para que haya segundas, terceras y cuartas miradas Yo siempre recuerdo una frase de un gran escritor argentino, que es amigo nuestro, que es Abelardo Castillo y que dice que la parte más importante de la escritura es cuando uno se pone a corregir, y tiene razón. Entonces cuando uno lee lo que hizo, o cuando uno mira lo que hizo es cuando está actuando con total lucidez y con todas las lamparitas prendidas. Yo no se si forma parte de lo que mencionaba Pupeto; si alguien quiere sugerirme algo, estoy encantado.

Pregunta: Creo que tendríamos que reconocer que la expresividad de los pintores sin manos es magnífica. Soy admirador de Sábát desde hace muchos años y siempre tuve la curiosidad de tratar de comprender cómo se desliza la propia ideología en el humor político.

Sr. Sábát: Bueno, estuve comentando hace un rato que se desliza de manera no involuntaria sino de manera decisiva porque es obvio que si yo tengo que hacer algún dibujo de algún individuo que no me gusta, entonces yo ahí voy a actuar de manera no sugestiva sino de manera nítidamente objetiva.

Sr. Mastropasqua: Para ilustrar al señor le ruego que recuerde los dibujos de Pinochet.

Sr. Sábát: Quiero hacer una aclaración ya que Pupeto menciona a este hombre. Hace unos cuantos años cuando él regía en el vecino país, nosotros recibimos una invitación de una amiga que es residente en Santiago de Chile y que era una invitación para el casamiento de uno de sus hijos. Entonces yo hablé con Blanca y le dije: “mirá, tengo ganas de ir” y fuimos. Yo tenía la curiosidad porque había hecho dibujos desde octubre del `73 y que, bueno, siempre eran medios parecidos. Por supuesto que cuando llegué allí apretaron mi nombre en la computadora y no pasó nada y eso también tranquiliza. ¿Por qué razón? Porque más allá y respondiendo lo que usted me sugiere, más allá de que uno sugiera, usted mencionó la palabra ideología, aún cuando se sugiera eso, a uno la tranquilidad que le queda es que tampoco cambia nada. No pasa nada, es decir, esto que está pasando para mí es mucho quiero aclarar, pero quiero decir que en un término de cuestiones de poder, nuestro trabajo no altera nada, ni a los demás con respecto a unos. Ahora, obviamente si además uno sale con el dibujo y entra a Chile, de ahí a Inmigraciones y dice: “mire que yo hice esto”, ahí sí, tal vez esa sea la segunda picardía; la primera es haber hecho el dibujo y la segunda es no haber denunciado que yo había hecho ellos dibujos. Pero yo iba por otra razón, no iba para mostrar los dibujos que yo había dibujado de Pinochet, es esa la historia. Me permito aclarar esto, creo que no es a mí que me corresponde hacer aclaraciones sobre lo que yo hago. Mis dibujos no tiene palabras, yo me he desempeñado con eso durante más de veinticinco años, entonces yo no quiero poner -es una insistencia- palabras encima de

aquello que yo no he articulado con palabras. No sé si está claro, no sé si le parece correcto, pero eso es lo que le puedo decir.

Sr. García Conde: Como observador inexperto. Hay un momento en que usted hace desaparecer las alitas de los personajes y podía decir que las reemplaza por avioncitos. ¿Esto responde a alguna cuestión premeditada?

Sr. Sábat: Yo te puede decir que obviamente al no haber palabras, he usado una selección muy menuda de elementos como para acompañar mi trabajo. Creo que están todas las sugerencias abiertas, ahora también hay elementos que no son sólo la lapicera o los lápices, hay elementos que existen y que también se compran en los mismos lugares donde venden lápices y pinceles, tintas, gomas y cementos. Yo no tengo mucho tiempo y no me genero mucho tiempo para ir a visitar las casa que venden esas cosas en Buenos Aires, pero siempre tengo curiosidad cuando estoy en otro lado. Yo conozco todas las casas que hay en Nueva York, en París, en Londres, en Madrid y a esas casas sí voy y entonces obviamente compro las cosas que se venden en esos lugares, salvo muy escasas excepciones. Entre esas cosas hace unos años en una que se llama Sam Flaks, en Nueva York, y un día dando vueltas por allí encontré esos sellitos de goma que están muy bien hechos, la reproducción es impecable y están muy bien hechas la cavidades, la profundidad del sello y yo los compré sin saber que los iba a usar. Yo los compré porque me gustaron -soy un poco nene también- y me los llevé al diario y un día por curiosidad para ver cómo quedaban los usé. Bueno, siempre hay una primera vez -como en todo- y a partir de eso yo los uso. Ha generado ante la ausencia de palabras curiosidad no sólo a ti sino a mucha gente le genera curiosidad y a mí también. Entonces yo me entretengo con eso, yo creo que es eso nada más. Muchas Gracias

-Aplausos de los presentes.

Sr. Toscano: Le agradecemos a Pupeto Mastropascua que haya acompañado al maestro Hermenegildo Sábat e invitamos a todos los presentes a bajar al hall central donde se inaugurará la muestra de dibujos y pinturas “Maestros del Arte y el Jazz”, donde haremos la recorrida en compañía de Hermenegildo Sábat. Muchas gracias por la presencia de todos ustedes.

-Es la hora 21:30